

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 88/2 Febrero 1988
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

13^o período de sesiones

Roma, 13 - 19 de abril de 1988

EVALUACION DE LAS TENDENCIAS ACTUALES Y
A PLAZO MAS LARGO EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

INDICE

	<u>Párrafos</u>
I. RESUMEN Y CONCLUSIONES	1 - 13
II. LA SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL EN 1987/88	14 - 35
2.1 Producción de alimentos básicos	
2.2 Consumo de alimentos básicos	
2.3 Comercio internacional de cereales	
2.4 Ayuda alimentaria	
2.5 Existencias de cereales	
III. TENDENCIAS A LARGO PLAZO Y DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES	36 - 48
3.1 Crecimiento insuficiente de la producción de alimentos en los países en desarrollo con déficit de alimentos	
3.2 Saturación en los países desarrollados y desequilibrios estructurales	
IV. NOVEDADES NACIONALES E INTERNACIONALES EN MATERIA DE POLITICAS	49 - 66
4.1 Políticas de producción	
4.2 Políticas de consumo	
4.3 Políticas de existencias y de comercialización	
4.4 Políticas de importación	
4.5 Políticas de exportación	
4.6 La Ronda Uruguay	

I. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. La producción mundial de alimentos básicos 1/ en 1987 disminuyó en los países desarrollados y en desarrollo. Mientras que la disminución en los países desarrollados se debió en gran parte a la aplicación de medidas deliberadas en materia de políticas, la de los países en desarrollo fue consecuencia de unas condiciones adversas del tiempo, principalmente en Africa y en el Lejano Oriente. La producción de algunos países en desarrollo resultó también afectada por los permanentes disturbios civiles. En conjunto, la producción mundial de alimentos básicos en 1987 fue unos 54 millones de toneladas inferior al volumen de utilización y 74 millones de toneladas (4 por ciento) menor que la producción sin precedentes de 1986. Sin embargo, a pesar del considerable descenso de la producción y de la disminución prevista de las existencias, la oferta mundial de cereales - especialmente de trigo y de cereales secundarios - sigue siendo abundante. Se pronostica que el volumen mundial de los remanentes al final de las temporadas de 1987/88 será de 382 millones de toneladas, equivalente a un 23 por ciento del consumo previsto en 1988/89, en comparación con el 17-18 por ciento del consumo mundial estimado como nivel mínimo suficiente para la seguridad alimentaria mundial.

2. A pesar de la oferta abundante en el plano mundial, la situación de la seguridad alimentaria en muchos países de bajos ingresos con déficit de alimentos ha empeorado gravemente. En muchos de esos países, la producción de alimentos por habitante ha disminuido mucho, y algunos se hallan con una grave escasez de alimentos. Es necesaria asistencia alimentaria excepcional o de urgencia, sobre todo en Angola, Benin, Botswana, el Chad, Etiopía, Malawi, Mozambique y el Níger, al igual que en Bangladesh, Sri Lanka y Viet Nam. Sin embargo, la situación más preocupante es la de Etiopía y Mozambique. Las regiones septentrional y oriental de Etiopía han sufrido una pérdida total de la cosecha. Se estima que la población afectada asciende a unos cinco millones de personas y que harán falta alrededor de 1,3 millones de toneladas de alimentos para evitar el sufrimiento y la muerte por inanición en ese país. En Mozambique serán necesarias unas 750 000 toneladas de asistencia alimentaria para satisfacer las necesidades de 3,2 millones de personas afectadas o desplazadas y de 3,3 millones de habitantes de centros urbanos.

3. Además de esos países, es también probable que el consumo de alimentos per cápita disminuya en otros países de bajos ingresos con déficit de alimentos; esta disminución se enmarca, en muchos casos, en una tendencia descendente a largo plazo. Aproximadamente la mitad de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, además de otros países en desarrollo, tendrán, tendrán en 1987/88 un consumo medio per cápita igual o inferior al de 1970/71. Según varios estudios, la disminución del consumo medio per cápita se ha concentrado en los hogares más pobres, lo que ha agravado el problema del hambre y de la desnutrición en esos países. El deterioro de la situación alimentaria y la frecuencia de casos de hambre y de desnutrición en los países en desarrollo pone de manifiesto la incapacidad de muchos de ellos para superar los obstáculos estructurales a fin de conseguir que el crecimiento de la producción de alimentos sea mayor que el crecimiento demográfico, o para obtener ingresos en divisas suficientes para financiar las importaciones. Dada la función decisiva

1/ Las cifras que aparecen en este documento sobre la producción de alimentos básicos se refieren a los cereales, arroz elaborado, legumbres y raíces y tubérculos en equivalente en cereales.

que desempeña la producción de alimentos, no sólo para contar con un suministro suficiente, sino también para crear ingresos y oportunidades de empleo, el hecho de que no haya un crecimiento adecuado en este sector tiene también graves consecuencias para el crecimiento económico general de los países en desarrollo.

4. Algunos de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, en particular China y la India, han conseguido a lo largo de los años mejorar su seguridad alimentaria, gracias sobre todo al empeño constante que han puesto para aumentar la producción de alimentos y acumular existencias. El promedio anual del consumo de alimentos per cápita durante 1970-86 ha aumentado aproximadamente el 0,5 por ciento en la India, el 1,6 por ciento en China y el 2,0 por ciento en Indonesia. Gracias a que la producción anterior le permitió acumular abundantes existencias, la India podrá también paliar con sus propios recursos la mayor parte del gran déficit de la producción de alimentos de 1987/88.

5. Como la producción ha disminuido en muchos países importadores, se prevé que la demanda mundial de importación de cereales experimentará un aumento en 1987/88. Este, sin embargo, se concentrará en unos pocos países, en particular Egipto, Marruecos y Zambia en Africa, y Bangladesh, China, la India, Indonesia y Filipinas en el Lejano Oriente. La mayoría de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos - que tropiezan con un doble problema: los pagos cada vez mayores del servicio de la deuda y la disminución de los precios de las exportaciones - no están en condiciones de incrementar las importaciones comerciales de cereales para mantener sus niveles de consumo de alimentos per cápita, lo que entraña un aumento de sus necesidades de ayuda alimentaria con respecto al año anterior. De esta forma, habrá que hacer más envíos de ayuda alimentaria, incluida la asistencia de urgencia a esos países, para impedir que siga disminuyendo su consumo per cápita.

6. A pesar de la menor producción, siguen siendo altos los excedentes de cereales en los principales países exportadores. Tanto en términos reales como corrientes, los precios internacionales son bajos, especialmente los del trigo y los cereales secundarios. Dado el bajo nivel de los precios, la competencia para colocar los excedentes de esos productos y para aumentar la participación en el mercado ha llegado a extremos peligrosos. En el caso del arroz, como consecuencia de las cosechas escasas que se han recogido en numerosos países productores, la oferta en el mercado internacional se ha reducido mucho y los precios han aumentado considerablemente en 1987.

7. El sistema actual de utilización de la base de recursos agrícolas, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, plantea también problemas de índole ambiental. La intensificación excesiva de la producción en los países desarrollados, debido a la alteración de las relaciones de precios provocada por los programas de apoyo al sector agrícola, han hecho que la utilización de insumos y el rendimiento lleguen a unos niveles que no son deseables a largo plazo desde el punto de vista del medio ambiente. En muchos países en desarrollo el rendimiento ha ido aumentando de forma más lenta, debido a unos precios desfavorables, internos y mundiales, y a la falta de técnicas y de insumos para aumentar la productividad. En esos países, la ampliación de las superficies cultivadas mediante una reducción de los bosques y los pastos ha sobrepasado los límites de lo conveniente desde el punto de vista ambiental y ha sido uno de los factores principales en el proceso de desertificación de Africa.

8. El problema permanente de la escasez de alimentos y la frecuencia de casos de hambre y desnutrición en los países en desarrollo pone de manifiesto la necesidad de eliminar los obstáculos para un aumento de la productividad agrícola en esos países. En muchos casos se han introducido medidas en materia de políticas para lograr este objetivo. Vista la necesidad de invertir la tendencia descendente de la producción de alimentos per cápita en muchos de esos países, es importante que se sigan intensificando y apoyando tales medidas.

9. Además, como la causa fundamental del hambre y de la malnutrición es la pobreza, deben mantenerse como esferas prioritarias de acción en los países en desarrollo la adopción de medidas específicas para aumentar los ingresos y el empleo, con miras a mitigar la pobreza, y la realización de planes a corto plazo para que la población pobre tenga acceso a los alimentos.

10. Si bien es a los mismos países en desarrollo a quienes principalmente compete aumentar la producción de alimentos per cápita y aliviar el hambre y la desnutrición, la comunidad internacional también tendrá que proporcionar una mayor asistencia financiera y técnica para ayudar a los países en desarrollo a reforzar su seguridad alimentaria nacional. Habrá también que poner los medios para que los pagos por el servicio de la deuda de los países en desarrollo no obstaculicen el progreso del sector alimentario y agrícola, ni el rendimiento de la economía general de esos países.

11. El pasado año se registraron novedades importantes en las políticas nacionales del sector de los cereales, que han repercutido en la seguridad alimentaria. Como consecuencia de los precios internacionales bajos, los países desarrollados exportadores adoptaron medidas para reducir la producción y, en algunos casos, proteger los ingresos agrícolas mediante programas especiales de asistencia. Aunque no han podido llegar a esos niveles de asistencia, los países en desarrollo han intentado por lo general mantener o aumentar el apoyo que ya prestaban, pero aplicando en muchos casos un criterio selectivo. Al mismo tiempo, han tenido que reducir las subvenciones, de forma que los precios al consumidor han aumentado en un gran número de países, si bien algunos de ellos han intentado amortiguar el impacto de dicho aumento sobre los consumidores más pobres. Algunos países han podido incluso reducir los precios reales de los cereales al consumidor.

12. Aunque los mercados internacionales siguen siendo muy competitivos, ha habido iniciativas encaminadas a reconciliar diferencias bilaterales, y durante el año se han solucionado algunos conflictos comerciales. Sin embargo, una serie de países importadores han puesto obstáculos al comercio. Determinados países desarrollados exportadores siguieron prestando una gran ayuda a las exportaciones, a la vez que países en desarrollo exportadores buscaban la forma de contrarrestar en parte los efectos de esa competencia sobre sus exportaciones.

13. En general siguen en gran parte sin resolverse algunos problemas relativos al reajuste comercial agrícola. Hay que tomar medidas para: (a) lograr un equilibrio mayor en el mercado de los cereales, que a la larga favorecerá tanto a los países productores como a los consumidores, y (b) facilitar el acceso al mercado de exportación para mejorar la capacidad de los países en desarrollo de obtener divisas. A este respecto, debe llevarse a efecto decididamente la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales.

II. LA SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL EN 1987/88

2.1 Producción de alimentos básicos

14. Por primera vez en cuatro años, la producción mundial de alimentos básicos de 1987 fue inferior al volumen total de utilización. La producción mundial de cereales, arroz (elaborado), legumbres y raíces y tubérculos (en equivalente en cereales), estimada en 1 827 millones de toneladas, fue alrededor de 54 millones de toneladas inferior a la utilización total estimada y unos 74 millones de toneladas menor que la cosecha sin precedentes de 1986. La producción de trigo, arroz y cereales secundarios disminuyó en unos 21 millones, 12 millones y 40 millones de toneladas, respectivamente. La producción de raíces y tubérculos no acusó una disminución tan marcada, mientras que la de legumbres permaneció invariable. Sin embargo, a pesar de que la reducción de la producción de cereales en 1987 fue aún más grande que en 1974, la oferta mundial siguió siendo abundante, debido a las grandes existencias que se acumularon gracias a las cosechas récord de los tres años anteriores.

15. La disminución de la producción de cereales en 1987 afectó tanto a los países desarrollados como en desarrollo. En el caso de los países desarrollados exportadores netos, ésta se debió en gran parte a los efectos de las medidas que se adoptaron en materia de políticas para reducir el exceso de producción y de esa manera acomodar la oferta a la demanda efectiva. En los Estados Unidos, la producción disminuyó por segundo año consecutivo debido a la mayor participación de los agricultores en los programas de reducción de superficie. Casi toda la disminución, de unos 34 millones de toneladas correspondió a los cereales secundarios, mientras que la producción de trigo aumentó a pesar de la reducción de superficie. También disminuyó la producción en el Canadá y Australia, donde los precios bajos del trigo hicieron que se redujera la superficie de cultivo. La cosecha australiana resultó también perjudicada por el tiempo desfavorable. Las cosechas fueron igualmente menores en algunos otros países exportadores, como Finlandia y Suecia, a causa del mal tiempo y de las políticas de barbecho. En la CEE, las decisiones sobre políticas agrarias llegaron demasiado tarde para surtir un efecto notable en las plantaciones de 1987; a pesar del tiempo desfavorable, se estimó que la producción se acercaba al nivel de 1986.

16. En los países desarrollados importadores netos, la disminución se debió a las cosechas más bajas, sobre todo, de Bulgaria y Rumania. Según las estimaciones, la producción de la URSS fue igual a la del año anterior (unos 230 millones de toneladas), volumen muy inferior al récord conseguido en 1978, si bien fue superior al promedio de los cinco años anteriores. En el Japón, donde las políticas de precios están encaminadas a fomentar la producción de trigo y a mantener la autosuficiencia en arroz, la producción de trigo aumentó y la de arroz disminuyó.

17. En los países en desarrollo, la producción total de alimentos disminuyó en 1987 un 2 por ciento, situándose en 903 millones de toneladas. La producción de los países en desarrollo exportadores netos (la Argentina, Birmania, Guyana, Malawi, el Pakistán, Tailandia, Suriname, el Uruguay y Zimbabwe) fue la más baja desde 1981, debido a las condiciones desfavorables del tiempo en varios países.

18. En los países en desarrollo importadores netos los resultados no fueron siempre del mismo signo. En los no pertenecientes al grupo de países de bajos ingresos, la producción aumentó en 1987 el 5,5 por ciento, en comparación con

el 2,6 por ciento de los seis primeros años del decenio de 1980, registrándose un incremento de la producción per cápita del orden del 3 por ciento entre 1986 y 1987.

19. En los 66 países de bajos ingresos con déficit de alimentos, la producción total de alimentos disminuyó un 3 por ciento, situándose en unos 656 millones de toneladas. En Africa (39 países de bajos ingresos con déficit de alimentos), las malas cosechas fueron generalizadas debido a las condiciones desfavorables del tiempo y, en algunos casos, a los disturbios civiles. En Africa del Norte, la cosecha de Marruecos fue aproximadamente el 40 por ciento inferior a la de 1986. En el Africa austral, la cosecha de Zambia registró una disminución del 30 por ciento y la de Mozambique del 10 por ciento aproximadamente. En el Africa occidental, la sequía mermó las cosechas, sobre todo en Benin, el Chad, el Níger y Nigeria. En el Africa oriental, la producción del Sudán disminuyó alrededor de un 50 por ciento, y algunas zonas del sur están registrando una escasez aguda de alimentos. El caso más preocupante es el de Etiopía, donde se ha vuelto a producir una grave situación de emergencia alimentaria debido a las cosechas muy escasas en las regiones septentrional y oriental, así como en otras zonas localizadas. La situación alimentaria en Angola, Bostswana y Mozambique es también precaria, al igual que en Malawi, que tradicionalmente ha sido exportador de alimentos. En 1987, la producción de alimentos per cápita en el conjunto de los países africanos de bajos ingresos con déficit de alimentos acusó la marcada disminución del 12 por ciento.

20. Las cosechas del Lejano Oriente fueron también en 1987 considerablemente inferiores a las de 1986, debido sobre todo al retraso y la irregularidad del monzón del sudoeste en varios países y a las inundaciones en otros. Se prevé que la producción total de alimentos básicos disminuirá casi 10 millones de toneladas, lo que equivaldrá a una reducción del 3,3 por ciento de la producción per cápita, en comparación con la tasa anual de crecimiento del 1,9 por ciento durante 1980-86. Se estima que la producción de alimentos en la India disminuirá aproximadamente el 9 por ciento, llegando a su nivel más bajo los cinco últimos años, debido sobre todo a una fuerte pérdida de la cosecha kharif a causa de la sequía generalizada. Las cosechas resultaron también muy mermadas por la sequía en Kampuchea, Laos, Filipinas, Sri Lanka y Viet Nam. Las extensas inundaciones en Bangladesh provocaron daños a los cultivos, lo que hizo que la producción fuera muy reducida. Casi todos los países registraron una marcada disminución en el arroz, alimento básico de la región. En China, la producción de alimentos básicos aumentó el 2,0 por ciento, llegando a 340 millones de toneladas en 1987, en comparación con los 333 millones de toneladas de 1986.

21. La producción agregada de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos de América Latina y el Caribe aumentó en 1987 el 1,7 por ciento, gracias al tiempo favorable y a unas cosechas superiores a la media en la República Dominicana, El Salvador y Honduras. A pesar de este aumento, la producción per cápita de 1987 fue inferior a la de 1986, continuando de esta forma la tendencia descendente a largo plazo. La producción total de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos del Cercano Oriente disminuyó un 2,5 por ciento, mientras que en Oceanía se mantuvo invariable.

22. Como el sector agrícola representa una proporción importante del PIB total en muchos países en desarrollo, la merma de la producción alimentaria y agrícola ha perjudicado su situación económica general. Por ejemplo, se estima

que en la India resultarán gravemente afectadas más de 100 millones de personas en su empleo y sus ingresos debido a la disminución de la producción agrícola.

2.2 Consumo de alimentos básicos

23. A pesar de la fuerte caída de la producción, se pronostica que el consumo mundial de los alimentos básicos (en equivalente en cereales) aumentará en 1987/88 unos 20 millones de toneladas, situándose en 1 881 millones de toneladas. A los países en desarrollo corresponderán 13 millones de toneladas del aumento previsto del consumo. Sin embargo, a pesar del incremento del consumo total, es probable que en numerosos países en desarrollo disminuya el consumo de alimentos per cápita.

24. En cuanto a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, se prevé que en 1987/88 el consumo de alimentos per cápita disminuirá un 1,2 por ciento. Esta reducción es más pronunciada en África, donde el consumo de alimentos per cápita descenderá un 4 por ciento. El promedio del consumo por habitante experimentará asimismo una reducción en el Cercano Oriente, América Latina y Oceanía. En el Lejano Oriente, el gran déficit de la producción en la India quedaría cubierto utilizando las existencias, por lo que se prevé que el consumo de alimentos per cápita disminuirá sólo marginalmente.

2.3 Comercio internacional de cereales

25. Se pronostica que las importaciones mundiales de cereales en 1987/88 ascenderán a 193 millones de toneladas, un 1,8 por ciento más que el año anterior. Si bien se calcula que el comercio de trigo aumente unos seis millones de toneladas, el de arroz y cereales secundarios será menor que en años anteriores. El incremento del comercio de cereales se debe en gran parte al aumento previsto de las importaciones de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos y, en cierta medida, de los países desarrollados importadores netos.

26. Se prevé que las importaciones de cereales de los países desarrollados importadores netos aumentarán un millón de toneladas y se situarán en casi 66 millones de toneladas, debido sobre todo a la mayor demanda de importaciones de trigo de Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania y Polonia. En la URSS, el total de las importaciones netas de cereales se mantendrá probablemente alrededor de los 28 millones de toneladas, que fue el nivel del año pasado. Se pronostica que los países en desarrollo importadores netos distintos de los de bajos ingresos y con déficit de alimentos compararán unos siete millones de toneladas menos que en 1986/87, gracias a las cosechas abundantes de muchos de ellos.

27. Se prevé que las importaciones de cereales de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos aumentarán en unos nueve millones de toneladas en 1987/88, debido principalmente al incremento de las importaciones de algunos países del Lejano Oriente. Como el consumo está aumentando a un ritmo más rápido que la producción, se pronostica que las importaciones de cereales de China registrarán un incremento por tercer año consecutivo. También se prevé que aumentarán las importaciones de Bangladesh, Indonesia, Kampuchea, Laos, Sri Lanka y Viet Nam, al objeto de paliar el déficit de la producción. Tal vez también la India importe algunos cereales, pero casi todo el déficit de la producción de arroz y de cereales secundarios se cubrirá con toda probabilidad con las existencias disponibles. En África, se prevé que las importaciones de cereales aumentarán en Egipto, Marruecos, el Zaire y Zambia. Las importaciones

CUADRO 2 - CEREALES IMPORTADOS Y RECIBIDOS COMO AYUDA ALIMENTARIA POR LOS PAISES EN DESARROLLO

	Importaciones totales de cereales				De los cuales: ayuda alimentaria				Proporción de la ayuda alimentaria en las importaciones totales			
	1976/77	1985/86	1986/87 (prel. pronóst.)	1987/88 (pronóst.)	1976/77	1985/86	1986/87 (prel. pronóst.)	1987/88 (pronóst.)	1976/77	1985/86	1986/87 (prel. pronóst.)	1987/88 (pronóst.)
TOTAL DE PAISES EN DESARROLLO	55.6	97.7	110.0	110.7	8586	10738	12034	11200	15.5	11.0	10.9	9.2
DEFICIT DE ALIMENTOS	54.0	95.8	109.4	109.9	8243	10260	11490	10900	15.2	10.7	10.5	9.9
DE BAJOS INGRESOS 1/	26.8	40.9	45.4	52.0	6974	9370	10026	9520	26.1	22.9	22.1	18.3
Africa	9.3	19.4	19.0	19.7	3031	5644	5469	5300	32.6	29.1	28.8	26.9
Lejano Oriente	16.1	18.5	23.1	28.8	3760	2488	3541	3200	23.3	12.7	15.4	11.1
China	2.3	12.5	16.1	17.9	-	290	559	500	-	2.3	3.5	5.6
India	7.1	0.3	0.2	1.7	1176	257	208	300	16.5	92.8	95.4	17.6
América Latina	0.9	1.3	1.7	1.7	122	1003	823	800	13.5	76.9	47.2	47.1
Cercano Oriente	0.3	1.4	1.4	1.5	59	234	192	190	19.4	17.2	14.0	12.7
Oceanía	0.1	0.3	0.3	0.2	2	1	2	2	2.0	0.4	0.8	0.8
OTROS 2/	27.3	54.9	64.0	58.0	1271	890	1464	1380	4.7	1.6	2.3	2.4
Africa	3.3	7.6	8.5	8.0	141	153	454	450	4.3	2.0	5.3	5.6
Lejano Oriente	6.4	10.8	12.0	12.2	702	-	-	-	11.1	-	-	-
América Latina	12.6	16.0	19.2	15.9	121	597	900	820	1.0	3.7	4.7	5.2
Brasil	3.8	3.6	5.8	3.2	5	6	5	4	0.1	0.2	0.1	0.1
México	1.0	3.1	4.6	4.0	-	11	4	3	-	0.4	0.1	0.1
Cercano Oriente	4.9	20.3	24.1	21.7	294	141	109	100	6.0	0.7	0.5	0.5
Oceanía	0.1	0.2	0.2	0.2	13	-	1	1	11.8	-	0.5	0.5

1/ Incluye todos los países deficitarios en alimentos con un ingreso per cápita inferior al utilizado por el Banco Mundial para determinar los países con derecho a recibir asistencia de la AIF (es decir, con unos ingresos per cápita de 835 dólares EE.UU. o menos en 1986), los cuales, de conformidad con las orientaciones y criterios convenidos por el CPA, deben ser objeto de prioridad en la asignación de ayuda alimentaria.

2/ Otros países en desarrollo con déficit de alimentos distintos de los de bajos ingresos.

de trigo y de arroz de Kenya experimentarán también un aumento, mientras que la oferta interna de cereales secundarios es suficiente para satisfacer la demanda. En otras partes de Africa, es probable que las importaciones de cereales sean inferiores a las del año anterior. Se prevé asimismo que los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos de América Latina y el Caribe y de Oceanía reducirán sus importaciones, mientras que los del Cercano Oriente quizá importen un volumen algo mayor.

28. Se pronostica que las importaciones de cereales de muchos países de bajos ingresos y con déficit de alimentos registrarán pocas variaciones, o ninguna, con respecto al año anterior, a pesar de que su producción de alimentos ha disminuido. La capacidad de esos países de importar alimentos está obstaculizada por la falta de divisas, debido a los precios bajos de los productos de exportación y la carga cada vez mayor de la deuda. También ha disminuido la corriente de asistencia exterior hacia esos países. En estas circunstancias, es probable que este año aumenten en muchos países en desarrollo los casos de hambre y de muerte por inanición, a menos que se ponga mayor empeño en mejorar la situación económica internacional para reducir el proteccionismo y la carga de la deuda y para aumentar el flujo de recursos.

29. Al mismo tiempo, siguen siendo abundantes los suministros de exportación, en particular de trigo y de cereales secundarios, y los precios internacionales de esos productos, si bien son ligeramente más altos que el año pasado, se han mantenido generalmente bajos en términos corrientes y reales. Por el contrario, el precio internacional del arroz ha aumentado mucho - alrededor del 50 por ciento en 1987 -, debido a las malas cosechas de muchos países productores y a la oferta más escasa en el mercado internacional. Dadas las menores disponibilidades de arroz para exportación y las mayores necesidades de importación, se prevé que los precios del arroz seguirán aumentando en 1988.

2.4 Ayuda alimentaria

30. Debido a la reducción generalizada de la producción interna de alimentos básicos y a la falta de divisas para financiar las importaciones, las necesidades totales de ayuda alimentaria de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos serán considerablemente mayores en 1987/88 que en el año anterior. Según datos del Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura, las necesidades de ayuda alimentaria de los 45 países del Africa subsahariana podrían superar hasta en un 45 por ciento el nivel de 1986/87. En particular, se prevén unas necesidades de ayuda alimentaria mucho mayores en Angola, Botswana, Etiopía, Malawi y Mozambique. También se prevé que serán mayores las necesidades de ayuda alimentaria de muchos países de la región del Lejano Oriente, en particular Bangladesh, Laos, Kampuchea, Sri Lanka y Viet Nam. Algunos países, con insuficientes servicios de infraestructura y dificultades presupuestarias, se hallan también necesitados de asistencia internacional financiera y de otro tipo para la distribución interna de alimentos a las poblaciones vulnerables y a las damnificadas por la sequía.

31. Los envíos de ayuda alimentaria en cereales en 1987/88 se estiman actualmente en 11,2 millones de toneladas. Aunque esta cantidad superará por cuarto año consecutivo el objetivo mínimo de 10 millones de toneladas fijado por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974, es probable que sea inferior al nivel alcanzado en años anteriores, a pesar de que las necesidades han aumentado. Se calcula que alrededor del 85 por ciento de los envíos previstos se destinará a países de bajos ingresos y con déficit de alimentos. Este

volumen de envíos representaría el 18,5 por ciento de las importaciones de cereales de esos países, en comparación con más del 22 por ciento que representó en los tres últimos años.

32. Las contribuciones a la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE) en 1987 ascendían a unas 643 000 toneladas. Además, se contó con la contribución de 59 000 toneladas de otros productos básicos. Estos recursos se han asignado casi en su totalidad a operaciones de urgencia efectuadas a lo largo del año. Para poder atender las necesidades previstas de ayuda alimentaria de urgencia y alejar la amenaza del hambre en una serie de países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, es imprescindible que las contribuciones a la RAIE para 1988 sean mayores y se entreguen puntualmente.

2.5 Existencias de cereales

33. Como la utilización mundial de cereales en 1987/88 ha sido superior a la producción de 1987, se pronostica que las existencias mundiales de cereales al final de las campañas comerciales de 1988 disminuirán un 14 por ciento, quedando reducidas a 382 millones de toneladas: es la primera disminución que se registra desde 1983/84. Se prevé que las existencias de arroz disminuirán en más de una tercera parte, situándose en 30 millones de toneladas, nivel más bajo en varios años y sólo algo por encima del volumen a que se llegó durante la crisis alimentaria mundial de 1973/74. Se prevé que las existencias de trigo y de cereales secundarios se reducirán en más de 20 millones de toneladas, situándose en unos 140 y 210 millones de toneladas, respectivamente. A pesar de la acusada reducción registrada tanto en los países desarrollados como en desarrollo, las existencias mundiales de cereales al final de 1987/88 equivaldrán al 23 por ciento aproximadamente del consumo mundial previsto en 1988/89, o sea, un volumen bastante superior al 17-18 por ciento del consumo mundial que se considera el mínimo necesario para la seguridad alimentaria mundial.

34. En los países en desarrollo en su conjunto, se pronostica que las existencias disminuirán un 20 por ciento. La reducción más marcada se registrará en la India, donde se prevé que los remanentes disminuirán en más de la mitad, debido a pérdidas en las cosechas. En otras partes de la región del Lejano Oriente, se prevé una gran reducción en China, Indonesia, el Pakistán y Filipinas. También se prevé que disminuirán considerablemente los remanentes en muchos países de Africa, entre los que figuran Zimbabwe, Malawi, Marruecos, Nigeria y Zambia. En general, con la excepción de algunos países de América Latina, en particular el Brasil, se prevé que los remanentes de muchos países en desarrollo al final de sus campañas comerciales de 1987/88 serán sumamente bajos, quedando así muy expuestos a una situación de déficit en la campaña siguiente. Por lo tanto, las perspectivas del suministro de alimentos en 1988/89 en esos países dependerán decisivamente de que consigan aumentar su producción interna en 1988.

35. En los países desarrollados, las existencias disminuirán en unos 36 millones de toneladas, siendo en los Estados Unidos donde se registrará la baja mayor. Las existencias de cereales en el Canadá y en la CEE serán algo inferiores a las del año anterior, mientras que las de Australia alcanzarán su nivel más bajo del decenio, debido a la menor producción y a los mayores compromisos de exportación. En conjunto, los principales países desarrollados exportadores poseerán aproximadamente el 60 por ciento de las existencias mundiales de cereales estimadas para el final de las campañas comerciales de 1988, es decir, la misma proporción que el año anterior.

CUADRO 3 - EXISTENCIAS REMANENTES MUNDIALES DE CEREALES

	EJERCICIOS AGRICOLAS QUE TERMINAN EN:					
	1976-78 promedio	1982-84 promedio	1985	1986	1987 estim.	1988 pronóst.
(..... millones de toneladas)						
TRIGO	96.8	120.4	149.0	156.7	162.0	141.1
ARROZ	38.9	46.3	55.3	55.1	50.5	31.5
OTROS CEREALES	98.6	140.1	130.3	203.5	231.5	209.6
TOTAL DE CEREALES	234.3	306.8	334.6	415.3	443.9	382.2
PAISES DESARROLLADOS EXPORTADORES	110.4	164.0	159.0	245.1	266.5	229.9
de los cuales:						
Australia	2.6	5.3	8.8	6.1	4.0	2.3
Canadá	17.9	16.0	12.2	14.5	18.9	18.1
CEE	16.7	18.9	30.8	36.0	31.5	28.6
EE.UU.	65.1	114.3	98.8	181.2	204.2	174.9
PAISES EN DESARROLLO EXPORTADORES	7.0	8.1	6.4	7.5	8.9	6.1
de los cuales:						
Argentina	2.4	1.7	1.0	0.9	0.9	0.9
Tailandia	2.0	1.1	1.2	1.6	1.4	0.8
PAISES DESARROLLADOS	139.0	193.2	199.8	287.2	317.5	281.2
PAISES EN DESARROLLO	95.4	113.6	134.8	128.1	126.4	101.0
de los cuales:						
CON DEFICIT DE ALIMENTOS	88.4	105.5	128.4	120.6	117.5	94.9
De bajos ingresos <u>1/</u>	71.0	81.5	104.0	96.5	91.5	68.4
de los cuales:						
China	41.8	51.4	63.9	52.0	46.3	43.0
India	20.4	17.3	25.9	27.7	26.6	12.9
Indonesia	1.0	2.3	3.5	3.4	2.9	2.2
Filipinas	1.3	1.6	1.4	1.4	1.1	0.6
Otros <u>2/</u>	17.3	24.0	24.4	24.1	26.0	26.5
de los cuales:						
Brasil	1.8	2.6	1.9	1.8	3.6	5.8
Corea, Rep. de	2.1	2.4	2.1	2.0	1.6	1.2
México	1.7	2.6	3.4	4.0	2.3	1.6
(..... porcentaje)						
TOTAL DE EXISTENCIAS MANTENIDAS POR LOS EXPORTADORES DESARROLLADOS						
- En porcentaje de las existencias mundiales	47.1	53.5	47.5	59.0	60.0	60.2
- En porcentaje de las necesidades para el consumo interno y las exportaciones	18.1	27.8	26.5	43.2	44.4	37.9
TRIGO	29.0	30.6	35.5	46.6	42.5	35.0
ARROZ (elaborado)	21.4	25.0	32.9	37.5	25.6	16.3
CEREALES SECUNDARIOS	13.3	26.4	21.5	41.7	45.8	39.7
EXISTENCIAS MUNDIALES EN PORCENTAJE DEL CONSUMO MUNDIAL APARENTE	17.8	20.3	21.0	25.9	26.7	22.7

1/ Incluyen todos los países con déficit de alimentos que tienen un ingreso per cápita inferior al utilizado por el Banco Mundial para determinar los países con derecho a recibir asistencia de la AIF (es decir, unos ingresos per cápita de 835 dólares EE.UU. o menos en 1986) los cuales, de conformidad con las directrices y criterios convenidos por el CPA, deben ser objeto de prioridad en la asignación de ayuda alimentaria.

2/ Otros países en desarrollo con déficit de alimentos distintos de los de bajos ingresos.

NOTA: Los datos sobre las existencias son la suma de las cifras correspondientes a las existencias remanentes nacionales al final de los ejercicios agrícolas de los países y no deben interpretarse en el sentido de representar el volumen de existencias mundiales en fecha determinada.

III. TENDENCIAS A LARGO PLAZO Y DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES

3.1 Crecimiento insuficiente de la producción de alimentos en los países en desarrollo con déficit de alimentos

36. Cuando se examina la evolución a largo plazo de la producción alimentaria en los países en desarrollo con déficit de alimentos, los resultados no siempre son del mismo signo. En el período de 1970-86, en 64 de los 114 países en desarrollo con déficit de alimentos, la producción de alimentos básicos quedó rezagada con respecto al crecimiento de la población, de forma muy acusada en algunos casos. Entre los restantes 50 países, el aumento de la producción de alimentos per cápita fue moderado, y sólo en 20 de ellos las tasas anuales de crecimiento excedieron del 2 por ciento. En general, la producción de alimentos por habitante en los países en desarrollo de bajos ingresos con déficit de alimentos creció al ritmo anual del 1,1 por ciento.

37. El crecimiento a largo plazo de la producción media de alimentos per cápita de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos obedeció en gran parte al crecimiento sostenido de la producción en unos pocos países asiáticos, en particular China, la India e Indonesia. En China, la producción de alimentos básicos por habitante aumentó al ritmo del 2 por ciento anual durante el decenio de 1970, pasando al 2,3 por ciento anual en los años ochenta. Durante los años setenta, la producción de alimentos básicos per cápita de la India aumentó un 0,4 por ciento anual, y el 1,5 por ciento durante los primeros seis años del decenio siguiente; en el caso de Indonesia, las tasas de crecimiento fueron del 1,1 y el 2,1 por ciento anuales, respectivamente. Debido a este aumento de la producción, el consumo de alimentos por habitante en 1970-86 se incrementó un 1,6 por ciento al año en China, un 0,5 por ciento en la India y un 2 por ciento en Indonesia.

38. Sin embargo, la producción de alimentos en muchos países de bajos ingresos y con déficit de alimentos no mantuvo el ritmo de crecimiento de la población. Durante 1970-86, la producción de alimentos per cápita disminuyó el 1 por ciento anual en Africa, el 0,8 por ciento en el Cercano Oriente y el 0,9 por ciento en Oceanía y en América Latina y el Caribe. Así pues, los niveles de consumo per cápita han empeorado. En efecto, de 66 países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, 32 registraron una tendencia descendente a largo plazo en el consumo de alimentos por habitante. De éstos, 20 son de Africa, dos de América Latina, uno del Cercano Oriente, seis del Lejano Oriente y tres de Oceanía. En los países con déficit de alimentos, pero que no son de bajos ingresos, se observan tendencias análogas: en 20 de ellos ha disminuido el consumo per cápita a largo plazo.

39. La reducción a largo plazo del consumo de alimentos per cápita en muchos países en desarrollo no hace sino resaltar un agravamiento del problema del hambre y de la desnutrición. Según estimaciones de la FAO, en 1983-85 el número de personas desnutridas en los países en desarrollo con economía de mercado era de más de 500 millones, cifra ligeramente superior que la de mediados del decenio de 1970.

40. Hay factores internos y externos que han contribuido al rendimiento escaso de la producción de alimentos en esos países. En muchos países en desarrollo la agricultura ha pagado con frecuencia las consecuencias del desequilibrio existente en las estrategias nacionales de desarrollo. La amenaza de una escasez de alimentos en los años setenta, así como los problemas de la

balanza de pagos y las crisis de la deuda de los años ochenta, ya han impulsado a muchos países en desarrollo a emprender reformas en materia de políticas monetarias, fiscales e institucionales que, en principio, deberán contribuir a revitalizar el sector agrícola. Sin embargo, como muchas de estas políticas se han introducido cuando se estaba procediendo a la gestión de la deuda pública, el efecto inmediato ha sido normalmente una reducción de los gastos en las inversiones agrícolas.

41. Los programas de reajuste estructural deben tener como primer objetivo eliminar los prejuicios en contra del sector agrícola. Han de aplicarse también medidas específicas en materia de políticas, en particular para favorecer el acceso de los campesinos pobres a los recursos y brindarles incentivos para incrementar la productividad y los ingresos. El acceso a la tierra, los insumos necesarios, el crédito y las mejoras de la infraestructura, incluido el riego, los precios remunerativos, los servicios de extensión y la enseñanza son aspectos de algunas de las medidas en materia de políticas que deben reforzarse. En cuanto a las políticas de consumo, también será necesario continuar decididamente con los planes de subvenciones a los alimentos, u otros planes análogos, para que la población pobre tenga mayor acceso a los alimentos, pero habrá que prestar mayor atención a que esos planes se ejecuten con una orientación eficaz y con eficiencia administrativa. Resultarán igualmente necesarios los programas compensatorios para contrarrestar los efectos negativos de las políticas de reajuste estructural sobre la situación nutricional de los grupos de bajos ingresos.

3.2 Saturación en los países desarrollados y desequilibrios estructurales

42. Los escasos resultados a largo plazo que han conseguido los países en desarrollo con déficit de alimentos en sus esfuerzos por mejorar la seguridad alimentaria obedecen también en parte a la situación económica exterior desfavorable y a las novedades que se han producido en el mercado mundial de los cereales. Los bajos ingresos de exportación, las restricciones sobre el acceso a los mercados, el deterioro de la relación de intercambio y la pesada carga de la deuda exterior han obligado a esos países a reducir las importaciones de capital y de insumos, indispensables para aumentar su producción alimentaria y agrícola, y a restringir las importaciones de alimentos, a pesar de los precios mundiales bajos.

43. El mercado mundial de los cereales sigue en general débil como resultado del exceso de producción en muchos países desarrollados, a pesar de las limitadas oportunidades de crecimiento de la demanda efectiva, tanto en el mercado interno como en el de exportación. El hecho de que los precios internacionales de los cereales se hayan mantenido bajos durante el año pasado ha recrudecido mucho la competencia, especialmente en los mercados del trigo y de los cereales secundarios. Este hecho ha dado lugar a una utilización generalizada de las subvenciones y de otras ayudas a la exportación para colocar excedentes gravosos y ha creado problemas a los países exportadores que no están en condiciones de igualar el apoyo que ofrecen otros, así como a muchos países en desarrollo con déficit de alimentos que ven cómo sus esfuerzos por aumentar la producción interna de alimentos resultan infructuosos por circunstancias que caen fuera de su control.

44. En un estudio reciente de la FAO (Agricultura: hacia el año 2000, versión revisada, 1987), que fue examinado en la última Conferencia de la FAO, de noviembre de 1987, se estudiaban las repercusiones que tendría en el futuro

para la seguridad alimentaria mundial el hecho de que persistieran las tendencias pasadas. En esta hipótesis, la economía mundial de los cereales continuaría soportando el peso de los excedentes estructurales que se originan en los países desarrollados. Este hecho entraña que los precios internacionales de los cereales seguirán bajos y que aumentarán los gastos presupuestarios de los países exportadores en concepto de apoyo a los ingresos agrícolas, almacenamiento de excedentes superfluos y subvenciones a la exportación. Se verán gravemente mermados los ingresos de exportación de los países en desarrollo, que dependen mucho de los cereales. A otros posibles exportadores de cereales, así como a los países que dispongan de excedentes ocasionales, les resultará también difícil vender en los mercados mundiales.

45. En su 12^o período de sesiones del año pasado, el Comité debatió con detalle las repercusiones del exceso de capacidad de los países desarrollados para la seguridad alimentaria mundial 1/. En cuanto a los efectos que tendría en los países en desarrollo importadores netos el mantenimiento perpetuo de esta situación, el cuadro que se desprendía era variado. Si bien algunos países con déficit crónico de alimentos se beneficiarían con la caída de los precios de importación, muchos países en desarrollo podrían sufrir un retroceso en el desarrollo a largo plazo de sus producción de alimentos. Aunque en algunos casos sería posible gravar con impuestos las importaciones baratas para evitar una alteración de la producción nacional, resultaría cada vez más difícil sostener las políticas de incentivos a la producción interna en los países en desarrollo cuando, como sucedió en 1985 y 1986, en varios de ellos se acumularon excedentes y los gastos de almacenamiento fueran gravosos.

46. Si continúa el modelo actual de explotación de los recursos agrícolas en muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo, surge también otro problema importante. Por una parte, los agricultores de varios países desarrollados, como reacción a la relación entre los precios, alterada por los programas de apoyo a la agricultura, han intensificado excesivamente la producción y en algunos sectores han superado el límite que se considera deseable desde el punto de vista ambiental a largo plazo. En otras palabras, teniendo en cuenta la relación entre los precios predominantes en determinados países, el rendimiento que se considera económicamente óptimo para el agricultor supera el nivel de lo que se considera conveniente para la sociedad desde el punto de vista del medio ambiente.

47. Por otra parte, debido a la relación desfavorable entre los precios (internos e internacionales) y a la falta de tecnologías e insumos que incrementen la productividad, los agricultores de muchos países en desarrollo, no han podido intensificar la producción de alimentos. El aumento del rendimiento ha sido muy inferior al de los países desarrollados, y sus niveles actuales están muy por debajo de las posibilidades tecnológicas. En muchos países en desarrollo, el aumento de la producción de alimentos ha sido el resultado de la ampliación de la superficie de cultivo, lo que se ha conseguido reduciendo bosques y pastos. Sin embargo, esta invasión de tierras marginales no ha respetado en muchos casos las exigencias ambientales y ha sido uno de los factores principales en el proceso de desertificación de grandes partes de Africa.

1/ "Consecuencias para la seguridad alimentaria mundial de las políticas agrícolas de los países industrializados", CFS 87/3, febrero 1987.

48. Los desequilibrios en el sistema alimentario mundial tienen su origen principalmente en las políticas agrícolas nacionales de los países desarrollados y en desarrollo. En casi todos los países se está procediendo a un reajuste de esas políticas. Sin embargo, vista la naturaleza y la envergadura de los desequilibrios actuales en el sistema alimentario mundial, muchos países han intensificado sus esfuerzos para adaptar las medidas en materia de políticas a la realidad presente.

IV. NOVEDADES NACIONALES E INTERNACIONALES EN MATERIA DE POLITICAS

49. Casi todos los reajustes que se hacen en las políticas nacionales relativas a los cereales repercuten, sobre todo, en la seguridad alimentaria del propio país, y sólo marginalmente en la situación mundial. Sin embargo, los cambios en las políticas de los principales países productores y consumidores, y en particular las novedades que se producen en las políticas de los países exportadores más importantes, pueden tener, y de hecho tienen, repercusiones más amplias para la seguridad alimentaria mundial. A continuación se tratan estos dos tipos de cambios de políticas, prestando sobre todo atención a las que han estado relacionadas estrechamente con la situación alimentaria actual, aunque también se estudiarán, en los casos en que proceda, los cambios que se refieren a los últimos años.

4.1 Políticas de producción

50. Como consecuencia de la bajada de los precios de los cereales en los mercados internacionales, en particular a principios de año, la mayoría de los países exportadores han estado buscando la forma de reducir la producción o de ofrecer cierta ayuda adicional a los productores. Prácticamente todos los países desarrollados exportadores adoptaron algunas medidas para reducir la producción. Así, Australia, el Canadá y Sudáfrica bajaron los precios de sustentación de diversos tipos de cereales, mientras que Australia y Finlandia tomaron medidas no relacionadas con los precios para reducir la producción. La CEE bajó considerablemente el precio de sustentación interno efectivo, pero los nuevos precios se anunciaron cuando ya se había sembrado la cosecha de 1987, por lo que no es probable que esta medida haya tenido mucho efecto en la producción. Los Estados Unidos redujeron los precios a efectos de préstamo para las cosechas de cereales de 1987 y 1988, al igual que los precios indicativos de 1988. El programa de reducción de superficie fue menos amplio en el caso del trigo en 1987, pero mucho más en el del maíz, manteniéndose el arroz al mismo nivel. En el momento de redactar este documento aún no se habían anunciado todos los datos relativos a las cosechas de 1988, pero las indicaciones señalan que en 1988 la aplicación de dicho programa se acercará probablemente al nivel de 1987.

51. Con objeto de proteger a los agricultores, algunos países desarrollados exportadores les han ofrecido mayor asistencia. Australia aceleró los pagos a los agricultores para que aumentara su flujo de fondos en el momento de la siembra. El Canadá está prestando asistencia especial mediante un programa de 1 100 millones de dólares canadienses para la cosecha de 1987/88, junto con otro tipo de asistencia por valor de 1 500 millones de dólares para los próximos dos años más o menos. Después de abolir el plan de precio mínimo garantizado para el trigo, Nueva Zelanda ofreció un pago especial a los agricultores durante el período de reajuste.

52. Entre los países desarrollados importadores, el Japón fue el único que redujo los precios de sustentación del arroz y del trigo, que siguen siendo muy altos, mientras que Polonia y Yugoslavia los aumentaron. En el marco de su

programa de tecnología intensiva, la URSS aumentó a 35 millones de hectáreas la superficie destinada a los cereales (31 millones en 1986).

53. Los países en desarrollo exportadores no estaban en condiciones de igualar la asistencia que muchos países desarrollados prestaban a los agricultores, pero hicieron algunos reajustes y aumentaron algo su ayuda al sector. Así, la Argentina no sólo redujo los derechos de exportación, sino que también introdujo precios de sustentación para el maíz y el sorgo y arbitró medidas de asistencia financiera, además de proporcionar créditos para la siembra de los cultivos e insumos para la producción de trigo. El Pakistán aumentó sus precios de sustentación para el arroz y el trigo; por su parte, Tailandia introdujo planes para sostener los precios del arroz, pero, ante las perspectivas sombrías de sus precios en lo que iba de año, decidió también reducir en 320 000 hectáreas la superficie destinada al arroz en los próximos cuatro años.

54. Las políticas de los países en desarrollo importadores de cereales o autosuficientes siguen por lo general ofreciendo mayor apoyo a la producción, pero a menudo de forma selectiva, bien mediante aumentos de precios diferenciales (por ejemplo, Colombia y Kenya), o limitando el sostenimiento de los precios a determinados sectores (por ejemplo, Filipinas). Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo importadores de los que se dispone de información consiguieron subir los precios de sustentación, aun cuando la inflación menoscababa probablemente el valor de esas subidas en muchos casos.

55. Otros países en desarrollo importadores de cereales intentaron aplicar diferentes enfoques para prestar más apoyo a la producción, por ejemplo, mediante el alivio de la carga de la deuda (el Brasil, la República de Corea y Turquía), o introduciendo nuevos programas de apoyo a la producción (programa Supra-Insus de Indonesia y programa de fomento de la producción de Filipinas). En China, el Gobierno prestó asistencia proporcionando insumos y ha adoptado medidas para reducir la pérdida de tierras agrícolas que se destinaban a otros usos.

4.2 Políticas de consumo

56. El año pasado se han observado dos tendencias divergentes en los cambios introducidos en las políticas de consumo. Muchos países han intentado reducir el costo de las subvenciones y han estado aumentando los precios de los alimentos, mientras que otros han arbitrado medidas para proteger a los sectores más pobres de la población frente a los aumentos, o bien han reducido de hecho los precios o han tomado otras medidas para aumentar el consumo.

57. Entre los países que han adoptado el primer criterio, destaca la decisión del Brasil de abolir las subvenciones al trigo, cuyo costo estimado asciende a 1 500 millones de dólares EE.UU. Muchos otros países aumentaron los precios al consumidor de uno o más cereales básicos, lo que a menudo reflejaba una subida de los precios de adquisición. Sin embargo, en algunos casos se procuró de forma especial proteger a los consumidores más pobres (por ejemplo, en la República Dominicana, que puso a disposición un tipo de arroz más barato y también en México, que proporcionó cupones, los Tortibonos, a la población de bajos ingresos). En el Pakistán se suprimió el racionamiento del trigo después de 44 años y se adoptaron disposiciones para venderlo sin límite de cantidad a un precio fijo, que era un 16 por ciento más alto que el precio antiguo de la ración (aunque todavía seguía subvencionado). Se concedió una compensación a los funcionarios y empleados del sector público con sueldo bajo

para cubrir los gastos adicionales de la harina de trigo. En la URSS, tras la introducción de nuevas normas para mejorar la calidad del pan, el promedio del precio al por menor ha aumentado un 15 por ciento, la primera subida del precio que se registra desde los años cincuenta.

58. Mientras que una serie de países redujeron los precios al consumidor, como Benin, el Japón, el Senegal, Sudáfrica y Zambia, otros han introducido congelaciones en los precios de determinados productos de cereales en algún momento del año, como la República Dominicana, el Ecuador, el Irán, Uganda y Venezuela.

4.3 Políticas de existencias y comercialización

59. Se han registrado pocos cambios importantes en las políticas nacionales de existencias. El Brasil y Nigeria anunciaron grandes programas de construcción de almacenes. Además, el Brasil anunció el establecimiento de un objetivo de existencias reguladoras de tres millones de toneladas de arroz y de maíz, y está alentando la acumulación de cereales en el sector privado. La CEE desalentó las ventas para existencias de intervención, reduciendo el período en que se efectuaban las compras de intervención y bajando en un 6 por ciento el precio pagado por los cereales que se vendían a esas existencias. Los Estados Unidos prorrogaron por otros 12 meses el período de los préstamos de la CCC a las cosechas de cereales de 1985 y 1986. Tanto esta medida como la gran utilización de certificados genéricos tienen por objeto reducir la cantidad de cereales mantenida fuera del mercado en las existencias gubernamentales.

60. Se han registrado varios cambios en los acuerdos de comercialización, orientados en su mayor parte a una liberalización del comercio. Se informa que Birmania ha atenuado las normas sobre la adquisición interna de arroz, mientras que en Egipto a los agricultores se les permite ahora comercializar su producción de maíz y de trigo en lugar de entregarla al Gobierno. También en Malí y en Tanzania se ha liberalizado el comercio interno de cereales.

4.4 Políticas de importación

61. En una situación caracterizada por una fuerte competencia por los mercados y numerosos conflictos comerciales, la tendencia más sobresaliente del año pasado fue la de solucionar algunos conflictos (entre la CEE y los Estados Unidos, la CEE y la Argentina en lo referente a la compensación a raíz de la adhesión de España y Portugal a la CEE y entre la CEE y los Estados Unidos a propósito de la llamada "guerra de la pasta") y la concertación - todavía no ratificada en este momento - de un acuerdo de libre comercio entre el Canadá y los Estados Unidos.

62. A lo largo del año se han introducido otros cambios en materia de políticas, que podrían estimular las importaciones. Algunos países han reducido los derechos de importación de determinados cereales, por ejemplo Gambia, Malasia y México, mientras que Ghana y el Panamá cancelaron las restricciones cuantitativas a las importaciones de algunos cereales, aunque les impusieron derechos de importación; por su parte, los agricultores de Nueva Zelanda pusieron fin a sus actuaciones en materia de derechos compensatorios frente a las importaciones de trigo australiano. Otros países tomaron también medidas para mitigar las restricciones a las importaciones. Así, China (Taiwán) permitió unas importaciones de maíz y de trigo superiores al contingente; Chile rebajó su precio mínimo de importación del trigo; la India decidió importar hasta un millón de toneladas de maíz; la República de Corea aumentó en un 10 por ciento

su contingente de importación de trigo de molinería para el año 1987, llegando a 2 250 000 toneladas; Malí liberalizó las importaciones de cereales en 1987; y el Senegal permitió que el comercio privado manejara 85 000 toneladas de importaciones de arroz en 1987 y ha anunciado su intención de reducir en 1988 los aranceles de algunos cereales.

63. Otros países han tomado en 1987 medidas que repercutirán en una reducción de las importaciones. Así, Austria introdujo contingentes en las importaciones de arroz quebrado y Suiza redujo su contingente de importación de cereales secundarios en el primer trimestre de 1988. El Tribunal de Importaciones del Canadá apoyó la decisión, adoptada por primera vez en 1986, de gravar con un derecho compensatorio el maíz procedente de los Estados Unidos. Côte d'Ivoire, Suecia, Turquía y Yugoslavia aumentaron sus derechos o gravámenes sobre las importaciones de determinados cereales, mientras que Liberia suspendió las licencias de importación de arroz desde mediados del año. La Arabia Saudita redujo en dos tercios la subvención a las importaciones de cebada, de la que es el mayor mercado mundial, y también aumentó su apoyo a la producción de ese cereal.

4.5 Políticas de exportación

64. El año pasado se ha caracterizado por una lucha constante por los mercados de exportación. Aunque el volumen de los reembolsos a la exportación por parte de la CEE tendieron a disminuir a lo largo del año, siguieron siendo altos y se ofrecieron desgravaciones extraordinarias a determinados mercados, además de los reembolsos ordinarios. La cantidad destinada a los reembolsos de exportación en el proyecto de presupuesto para el ejercicio económico de 1987 fue de 2 780 millones de ECU (3 200 millones de dólares EE.UU.). Los Estados Unidos hicieron amplio uso del programa para el fomento de las exportaciones (EEP), e incluyeron a China entre los posibles destinatarios. En 1986/87, el total de las ventas con arreglo EEP ascendió a 10,6 millones de toneladas, en comparación con los 3,8 millones de 1985/86. Otros países desarrollados procuraron fomentar las exportaciones mediante nuevos acuerdos bilaterales, por un total de 3,3 millones de toneladas de cereales.

65. Los países en desarrollo exportadores intentaron también prestar cierto apoyo a sus exportaciones de cereales. Varios de ellos establecieron nuevos acuerdos a largo plazo o prorrogaron los que ya existían este año: el total de nuevos compromisos superó los tres millones de toneladas. Además, la Argentina redujo sus derechos sobre las exportaciones de cereales e introdujo una subvención interna al transporte de cereales a distancias muy grandes, incluidos los destinados a la exportación. El Brasil inició un plan en virtud del cual las existencias de maíz del gobierno se venden a precios internacionales (que son más bajos que los internos) a los productores de aves de corral, carne de cerdo y huevos para exportación. El Pakistán decidió liberalizar la comercialización del arroz para exportación. Tailandia estableció un fondo de garantía de créditos para la exportación por valor de 400 millones de baht (15 millones de dólares EE.UU.). Turquía concedió algunas subvenciones relativamente pequeñas para la exportación de determinados cereales. Por el contrario, Colombia redujo la subvención a la exportación de arroz (CERT), mientras que la India, el Nepal y Zimbabwe prohibieron las nuevas exportaciones de cereales debido a la situación en que se hallaba su oferta interna.

4.6 La Ronda Uruguay

66. La confusión permanente que ha caracterizado el mercado mundial de los cereales durante todo el año pasado subraya la importancia de intensificar los esfuerzos que se están desplegando en el ámbito de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales para situar el comercio agrícola en el marco de unos reglamentos y disciplinas internacionales. El Grupo de Negociación sobre la Agricultura ha comenzado sus actividades para identificar los problemas principales que afectan al comercio del sector, así como sus causas, y ha comenzado también a estudiar los principios básicos que deben regir el comercio agrícola mundial. Una serie de participantes hicieron propuestas en las que se resaltaba la necesidad de abrir el comercio agrícola a las fuerzas de mercado mediante la eliminación de las intervenciones gubernamentales que alteran el comercio en los sectores de la producción, la importación y la exportación. Es de esperar que la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales consiga llegar a la raíz de los desequilibrios actuales en el comercio agrícola mundial y aliente los reajustes necesarios en materia de políticas que afecten no sólo a las exportaciones e importaciones de los productos básicos, sino también a su producción y consumo.

ANEXO I - PRODUCCION PER CAPITA DE ALIMENTOS BASICOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO CON DEFICIT DE ALIMENTOS 1/

	PRODUCCION PER CAPITA					TASAS DE AUMENTO ANUAL DE LA PRODUCCION			
	1970	1980	1985	1986	1987	1970-80	1980-86	1970-86	1986-87
	(..... Kg/año)					(..... porcentaje)			
EN DESARROLLO, IMPORTADORES NETOS	212.4	225.9	240.5	242.4	234.9	0.9	1.3	1.0	-3.1
IMPORTADORES BAJOS INGRESOS 2/	206.4	221.0	236.5	239.7	228.7	1.0	1.6	1.1	-4.6
AFRICA	214.4	187.5	190.1	199.9	175.7	-1.2	0.6	-1.0	-12.2
ANGOLA	192.0	129.6	103.6	101.8	100.8	-4.1	-3.2	-4.2	-1.0
BENIN	217.6	200.9	234.1	228.8	202.4	0.4	3.4	0.2	-11.5
BURKINA FASO	238.0	200.7	254.6	294.4	248.1	0.3	4.5	0.7	-15.7
BURUNDI	250.1	224.1	223.8	247.6	239.1	-0.2	-0.3	-0.6	-3.5
CABO VERDE	24.5	71.1	17.3	66.7	59.3	11.1	-3.1	4.6	-11.1
CENTROAFRICANA, REPUBLICA	181.1	172.1	138.6	263.5	241.3	-1.0	2.3	-0.9	-8.4
CHAD	216.4	161.9	176.9	184.7	155.7	-1.2	3.6	-2.0	-15.7
COMORAS	112.6	111.7	83.3	99.6	96.6	0.6	-4.0	-1.5	-3.0
COTE D'IVOIRE	162.0	196.7	216.7	207.5	202.9	2.7	1.5	1.2	-2.2
EGIPTO	214.0	192.2	184.7	183.4	196.7	-1.0	-0.9	-1.1	7.3
GUINEA ECUATORIAL	59.3	61.4	57.2	56.1	54.7	0.3	-1.5	-0.3	-2.4
ETIOPIA	176.0	178.7	140.1	164.0	144.7	0.5	-3.9	-0.4	-11.8
GAMBIA	171.6	119.4	181.3	203.6	173.2	-5.5	6.0	-0.5	-14.9
GHANA	203.5	125.6	129.0	145.6	138.9	-5.1	3.9	-2.9	-4.6
GUINEA	79.7	118.9	97.1	105.9	101.4	4.3	-3.1	0.7	-4.3
GUINEA BISSAU	97.2	97.6	171.8	186.9	208.8	0.9	9.0	4.7	11.8
KENYA	282.5	160.9	185.9	191.1	152.8	-4.4	0.9	-4.0	-20.0
LESOTHO	180.4	151.4	114.5	89.4	97.5	0.0	-6.5	-4.5	9.0
LIBERIA	57.4	132.8	131.6	121.5	113.4	10.2	-1.1	4.0	-6.7
MADAGASCAR	117.2	237.2	228.1	228.3	230.8	8.2	-0.1	3.3	1.1
MALI	157.1	135.3	210.1	215.7	176.5	0.3	5.8	1.4	-18.2
MAURITANIA	87.9	47.5	55.3	70.6	75.0	-4.1	1.7	-0.4	6.1
MARRUECOS	307.0	251.8	266.9	375.5	213.1	-3.4	9.5	-2.0	-43.2
MOZAMBIQUE	163.4	121.4	104.0	104.0	94.4	-3.1	-3.0	-3.2	-9.2
NIGER	310.5	393.1	327.8	343.8	268.6	3.3	-4.0	1.0	-21.9
NIGERIA	278.1	212.8	217.3	220.9	195.2	-3.3	1.3	-1.6	-11.6
RWANDA	178.2	175.4	152.0	144.1	141.7	0.9	-3.8	-0.1	-1.7
SANTO TOME Y PRINCIPE	44.4	49.4	50.3	50.0	48.5	1.3	0.0	0.7	-2.9
SENEGAL	150.1	120.7	195.9	135.4	131.9	-1.8	2.2	-1.3	-2.6
SIERRA LEONA	113.4	124.0	104.3	118.9	119.7	2.1	-2.1	0.0	0.7
SOMALIA	95.3	70.0	136.2	133.2	124.2	-2.7	10.8	2.2	-6.7
SUDAN	164.9	161.3	196.2	179.1	90.8	0.4	-1.9	-0.7	-49.3
SWAZILANDIA	168.0	194.7	149.3	225.4	150.6	-3.3	2.5	-3.8	-33.2
TANZANIA	184.3	258.5	238.2	237.2	235.9	5.0	-1.1	2.1	-0.5
TOGO	269.2	211.6	207.6	196.5	194.5	-2.5	-0.2	-1.4	-1.0
UGANDA	287.4	166.5	201.0	220.7	233.3	-4.4	1.3	-3.4	5.7
ZAIRE	176.0	164.9	172.3	168.6	163.5	-0.7	0.4	-0.2	-3.1
ZAMBIA	198.0	190.6	187.7	217.4	154.6	-0.8	1.5	-3.4	-28.9
LEJANO ORIENTE	205.9	228.8	248.3	250.3	242.1	1.5	1.9	1.5	-3.3
BANGLADESH	165.9	174.7	170.0	164.7	145.8	1.1	-0.7	0.5	-11.5
BHUTAN	11.8	115.4	114.0	113.5	118.1	0.3	-0.3	0.3	4.1
CHINA	234.4	278.0	304.5	310.3	312.8	2.1	2.3	2.0	0.8
INDIA	185.4	184.1	199.2	198.4	178.4	0.5	1.5	0.7	-10.1
INDONESIA	164.2	189.8	212.5	215.1	210.8	1.1	2.2	2.1	-2.0
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	325.3	118.7	185.1	198.0	161.2	-5.9	9.5	0.2	-18.6
LAOS	176.0	196.0	232.0	233.0	191.6	0.4	3.0	2.1	-17.8
MALDIVAS	13.9	11.9	11.7	12.1	11.8	-1.6	-0.5	-1.7	-3.1
NEPAL	209.7	215.9	224.7	205.4	199.3	0.1	0.4	-0.1	-3.0
FILIPINAS	153.8	188.2	193.4	192.1	180.6	3.3	0.3	1.7	-6.0
SRI LANKA	92.6	113.9	128.9	126.5	103.0	3.2	2.1	3.3	-18.6
VIET NAM	161.0	176.9	207.8	206.5	188.7	0.8	2.7	1.6	-8.6
CERCANO ORIENTE	215.3	224.0	196.0	205.4	191.8	0.3	-2.3	-0.8	-6.6
AFGANISTAN	249.3	269.4	264.3	262.9	243.9	0.8	-0.6	0.2	-7.2
YEMEN, REPUBLICA ARABE	169.8	150.4	74.8	110.6	104.3	-1.7	-10.2	-5.2	-5.7
YEMEN DEMOCRATICO	52.8	68.9	56.2	56.3	54.5	1.6	-2.4	-0.6	-3.2
AMERICA LATINA	147.7	130.8	129.4	123.6	122.2	-1.0	-0.8	-0.9	-1.1
BOLIVIA	161.6	158.0	194.0	170.2	155.7	-0.5	1.3	-0.1	-8.5
REPUBLICA DOMINICANA	76.4	97.6	98.6	86.7	99.2	3.5	-0.9	1.2	14.5
EL SALVADOR	159.4	157.2	128.8	117.7	123.3	0.6	-3.3	-1.1	4.8
HAITI	158.5	109.7	83.3	92.8	90.4	-4.2	-3.4	-3.5	-2.6
HONDURAS	168.8	136.1	118.4	126.0	128.0	-1.7	-2.2	-1.6	1.6
NICARAGUA	195.8	135.4	171.0	171.9	154.3	-3.2	3.1	-0.1	-10.3
OCEANIA	98.2	92.3	87.8	86.2	84.2	-0.6	-1.2	-0.9	-2.4
KIRIBATI	40.6	49.2	50.8	53.8	53.0	2.2	1.0	1.8	-1.5
PAPUA Y NUEVA GUINEA	95.5	90.6	84.8	83.4	81.5	-0.5	-1.4	-0.9	-2.3
VANUATU	92.2	70.1	59.9	58.2	56.0	-2.7	-2.9	-3.0	-3.8
SAMOA	48.6	63.4	65.8	65.5	65.2	2.8	0.0	2.1	-0.6
ISLAS SALOMON	118.4	93.6	107.4	101.2	97.4	-2.3	0.9	-0.3	-3.8
TONGA	257.6	239.6	225.6	225.2	221.2	-0.7	-1.2	-1.2	-1.8

ANEXO I (cont.)

	PRODUCCION PER CAPITA					TASAS DE AUMENTO ANUAL DE LA PRODUCCION			
	1970	1980	1985	1986	1987	1970-80	1980-86	1970-86	1986-8
	(..... Kg/año)					(..... porcentaje)			
OTROS IMPORTADORES 3/	240.7	248.5	258.1	254.6	262.4	0.2	0.1	0.2	3.1
AFRICA	140.2	142.8	154.3	119.9	148.7	-1.5	-1.0	-1.4	24.0
ARGELIA	157.3	140.2	145.6	129.6	143.7	-3.3	1.1	-2.1	10.8
BOTSWANA	39.9	69.2	31.4	32.9	35.0	-4.4	-14.9	-9.1	6.6
CAMERUN	180.9	172.2	153.4	161.8	155.4	-0.6	-1.6	-1.5	-4.0
CONGO	121.2	120.9	104.8	100.5	97.5	0.1	-3.2	-1.2	-3.0
GABON	107.1	98.9	92.7	95.8	93.3	-1.3	-0.6	-0.5	-2.6
LIBIA	43.9	83.9	75.9	87.2	85.4	6.9	-1.3	2.9	-2.1
MAURICIO	4.1	5.1	11.7	12.4	15.0	2.1	17.1	5.2	20.6
NAMIBIA	112.2	109.1	103.2	101.0	98.2	0.7	-1.1	-0.2	-2.7
SEYCHELLES	2.4	0.6	0.5	0.5	0.5	-16.2	-3.2	-10.8	-2.5
TUNEZ	147.0	206.5	314.2	103.8	276.1	-0.3	-5.2	-0.7	166.2
LEJANO ORIENTE	193.5	187.6	212.6	205.7	204.3	1.0	1.4	0.4	-0.7
COREA, REP. DE	196.3	140.0	163.4	156.4	152.3	-0.4	0.9	-1.4	-2.6
COREA, RDP	344.0	448.9	478.0	464.7	470.6	2.7	1.2	2.0	1.3
MALASIA	106.7	94.0	90.2	86.9	83.4	-1.2	-2.6	-1.9	-4.0
MONGOLIA	232.5	178.2	479.5	462.4	438.1	-1.5	17.8	3.5	-5.3
SINGAPUR	0.9	0.2	0.1	0.2	0.2	-16.3	-8.4	-14.3	-1.1
CERCANO ORIENTE	290.5	330.7	329.7	355.8	338.3	1.2	0.2	0.5	-4.9
BAHRAIN	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	22.5	-7.8	11.1	-3.7
CHIPRE	265.7	291.7	240.5	176.0	225.4	-0.3	-6.7	-1.8	28.1
IRAN	215.6	224.2	233.8	260.6	263.8	1.2	0.2	0.7	1.2
IRAQ	223.5	141.9	184.9	157.2	111.1	-6.2	0.2	-3.4	-29.4
JORDANIA	30.5	65.3	28.1	17.1	24.4	-8.7	-15.0	-6.3	42.8
KUWAIT	0.0	0.2	0.1	0.1	0.1	32.7	-14.6	24.4	-4.1
LIBANO	36.0	33.8	33.5	39.8	38.2	-2.9	4.1	-1.4	-3.8
OMAN	6.0	2.8	0.3	0.3	0.3	-9.2	-35.6	-18.1	-3.2
QATAR	0.0	2.8	0.1	0.1	0.1	8.9	-51.1	-11.5	-5.1
ARABIA SAUDITA	86.3	29.2	190.6	197.0	177.5	-2.8	44.8	8.8	-9.9
SIRIA	161.2	476.9	263.6	312.8	206.4	6.3	-9.1	1.5	-34.0
TURQUIA	478.6	582.2	585.9	639.7	630.6	2.2	0.7	1.2	-1.4
EMIRATOS ARABES UNIDOS	0.0	2.3	1.2	1.3	1.3	91.1	-19.3	20.9	2.2
AMERICA LATINA	249.1	246.7	255.8	244.8	262.8	-0.3	-0.2	0.1	7.4
ANTIGUA Y BARBUDA	2.6	1.1	1.0	1.0	1.0	-7.5	-7.3	-5.9	-1.2
BAHAMAS	7.8	7.7	9.1	9.0	8.9	-0.3	3.3	0.6	-1.7
BARBADOS	32.9	25.0	17.3	18.0	17.9	-3.7	-4.9	-3.4	-0.4
BRASIL	324.4	317.9	310.9	312.4	341.1	-0.7	-0.5	-0.4	9.2
BELIZE	170.9	171.9	163.1	146.2	147.1	-0.1	-3.9	-0.6	0.7
CHILE	191.5	154.8	223.0	244.7	255.2	-1.3	5.8	-0.2	4.3
COLOMBIA	107.9	140.7	119.8	120.4	133.3	2.7	-3.3	0.5	10.7
COSTA RICA	85.2	128.0	133.9	120.0	109.0	4.8	1.5	2.5	-9.1
CUBA	54.1	72.2	71.5	72.5	71.9	3.7	0.2	2.4	-0.8
DOMINICA	77.5	89.5	89.9	94.2	92.0	1.8	0.5	1.0	-1.3
ECUADOR	141.5	85.7	93.1	110.1	92.3	-6.0	2.4	-2.7	-16.2
GRANADA	18.4	19.7	14.2	12.7	12.6	1.2	-8.2	-1.8	-0.9
GUATEMALA	183.3	164.2	173.9	170.1	151.3	-0.6	0.0	-0.1	-11.1
JAMAICA	24.7	30.5	32.8	32.3	34.1	2.0	2.0	0.2	5.6
MEXICO	316.5	320.0	358.2	302.1	321.9	-0.4	-0.7	0.8	6.6
PANAMA	113.2	106.4	112.2	107.0	100.4	1.0	-0.4	0.4	-6.1
PARAGUAY	325.2	433.4	519.8	417.9	451.6	4.1	2.3	3.9	8.1
PERU	163.2	92.2	113.1	117.0	131.6	-4.1	2.6	-2.2	12.5
TRINIDAD Y TABAGO	15.2	17.1	12.1	13.0	12.8	1.6	-3.4	-3.9	-1.6
VENEZUELA	99.2	103.4	108.3	133.3	137.1	2.9	3.5	1.9	2.8
OCEANIA	66.0	35.1	40.5	43.8	44.5	-6.0	4.1	-1.6	1.7
FIJI	94.7	32.4	52.5	58.2	60.1	-9.8	11.9	-1.9	3.3

1/ Incluyen cereales, legumbres y raíces y tubérculos en equivalente de cereales.

2/ Todos los países con un ingreso per cápita inferior al utilizado por el Banco Mundial para determinar qué países tienen derecho a la asistencia de la AIF (es decir, ingresos per cápita de 835 dólares o menos en 1986).

3/ Otros países con déficit de alimentos distintos de los de bajos ingresos.

ANEXO II - CONSUMO PER CAPITA DE ALIMENTOS BASICOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO CON DEFICIT DE ALIMENTOS 1/

	CONSUMO PER CAPITA				TASAS DE AUMENTO ANUAL DEL CONSUMO				
	1970/71	1980/81	1985/86	1986/87	1987/88	1970/71- 80/81	1980/81- 86/87	1970/71- 86/87	1986/87- 87/88
	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)	(.....)
BAJOS INGRESOS 2/	173.1	186.1	191.8	194.7	192.5	0.8	0.9	0.9	-1.2
Africa	175.5	177.4	173.7	176.6	168.5	0.2	-0.2	-0.0	-4.6
Lejano Oriente	173.0	188.1	196.5	199.2	198.4	0.9	1.1	1.1	-0.4
América Latina	126.3	129.6	119.9	132.6	129.4	0.1	-0.2	0.0	-2.4
Cercano Oriente	210.8	232.6	215.7	222.8	213.6	0.6	-1.0	0.2	-4.1
Oceanía	116.1	114.4	130.9	125.7	120.5	0.1	1.8	0.5	-4.1
OTROS 3/	167.4	181.9	182.1	183.6	183.0	0.7	0.1	0.6	-0.3
Africa	156.8	187.7	189.9	194.4	192.2	2.2	0.2	1.1	-1.2
Lejano Oriente	190.7	195.1	186.2	186.9	185.9	0.2	-0.4	-0.4	-0.6
América Latina	156.0	166.3	162.2	164.7	164.8	0.4	-0.1	0.4	0.1
Cercano Oriente	184.1	209.7	224.0	222.3	220.7	1.3	0.6	1.4	-0.8
Oceanía	131.2	115.6	132.7	133.6	135.7	-1.2	2.4	0.5	1.6

1/ Incluyen cereales, legumbres y raíces y tubérculos en equivalente de cereales.

2/ Todos los países con un ingreso per cápita inferior al utilizado por el Banco Mundial para determinar qué países tienen derecho a la asistencia de la AIF (es decir, ingresos per cápita de 835 dólares o menos en 1986).

3/ Otros países con déficit de alimentos distintos de los de bajos ingresos.

